

Segunda semana de Adviento: conscientes de cómo vivimos

DOMINGO 8. PRESENTACIÓN DE LA SEGUNDA SEMANA



Gn 3, 9-15.20
Sal 97
Rm 15, 4-9
Lc 1, 26-38

*Preparemos los caminos,
ya se acerca el Salvador.
Y salgamos peregrinos
al encuentro del Señor.*

De siempre hemos buscado
caminos: cada vez más grandes,
cada vez más rápidos...

Hoy tenemos el AVE, y el avión,
y las autopistas de peaje,
y la banda ancha de Internet.

Tenemos caminos, hemos preparado caminos,
pero... ¿realmente nos ponen en contacto,
nos ayudan a comunicarnos, a encontrarnos?

Porque a veces, sólo a veces,
tan sólo sirven para despilfarrar nuestro tiempo,
nuestro dinero, nuestro esfuerzo...
A veces, sólo a veces, viajamos
y nos preguntamos: ¿hacia dónde vamos?
A veces, sólo a veces, volvemos
con la sensación de no haber hecho nada importante...

Y es que a veces, también sólo a veces,
los encuentros verdaderos se dan al margen
de los grandes caminos:
Nazaret era un pueblecito,
y María se encontró con el ángel sin salir de casa;
y cuando necesitó compartir
su alegría y su servicio, caminó
por caminos polvorrientos
hasta la casa de su prima Isabel...

A veces, sólo a veces...

*Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino, sino estelas en la mar.*

(Antonio Machado)

*Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta
estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado.
Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó
y siguió con ellos... (Lc 24, 13-15)*